

PALO de MAYO

Todos los olores del mundo

Por Hugo Sujo Wilson



FOTO: MAURICIO DUARTE

The "Palo de mayo" celebration

Many changes have taken place on the Moskito Coast within the last two years, in consequence of the influence exercised by the strangers that have taken up their residence there. Formerly a harmless custom was kept up in the month of May. The children were in the habit of loading a tree with all sorts of dainties and dancing round it, until a given signal it was plundered from all sides. Out of this innocent pleasure a dance has become customary, in which both young and old take part. It is now generally conducted at night by moonlight, amidst a heathenish noise, and it has become connected with great impropriety of conduct, it has to be entirely discontenanced by us. Vanity and love of dress are increasing even amongst the poorer classes.

J.E. Lundberg (misionero moravo). Carta desde Bluefields, 10 de mayo de 1874. Periodical Accounts relating to the Foreign Missions of the Church of the United Brethren, London, Vol.29, pp. 218-219. Tomado de von Oertzen, E., Rossbach, L. y Wunderlich, V. (editores) (1990). *The Nicaraguan Mosquitia in Historical Documents*, Dietrich Reimer Verlag, Berlin (pagina 170).

Después de la llegada al poder del Frente Sandinista en 1979, el Palo de Mayo — que se celebraba en la Costa Caribe de Nicaragua espontáneamente, pero cada vez con menos bríos — se convirtió en una actividad planificada con rigor y que cada mes de mayo convoca mucho pueblo, mediante la institución de las festividades de Mayo-Ya.

El cambio antes señalado se debió a que un grupo de jóvenes dirigentes sandinistas costeños, aprovechando el espíritu de apertura creado por la Revolución, se propusieron rescatar esa tradición que estaba desapareciendo lentamente, y frenar la comercialización en que la misma estaba cayendo en la capital de la República.

Nadie ignora que el Palo de Mayo había abandonando los humildes barrios de Bluefields con sus dos guitarras, su quijada de burro y su banjo, para instalarse con instrumentos electrónicos en los night-clubs y en las salas y patios de los pudentes de Managua, quienes para sus bacanales lo ordenaban a algún agente en mayo, enero, abril o diciembre.

Desde su institución, los encargados de Mayo-Ya se preocuparon por una correcta celebración del Palo de Mayo, y por divulgar la verdad acerca de su origen, significado y otros aspectos de relevancia.

Por eso, en la década de los 80, el interés por el Palo de Mayo costeño tuvo un auge extraordinario. Su música y baile traspasaron las fronteras nacionales, y todo el mundo quería saber cómo nació y qué significaba.

Debido a este interés, comenzaron a publicarse, por propios y extraños, algunas historias y opiniones sobre el Palo de Mayo. Pero a pesar de todo, nadie logró establecer con suficiente claridad lo concerniente a su origen y significado en la Costa Caribe nicaragüense.

El historiador costeño nativo, Donovan Brautigam, en su artículo "El origen de nuestro Palo de Mayo", refiriéndose a cuándo fue introducido a nuestra Costa, escribió:

En qué fecha, es difícil decirlo, hasta que alguien traduzca los documentos alemanes-moravos de esa época, escritos en alemán antiguo y con abreviaciones. Pero podemos sugerir que su presencia en nuestro litoral antedata a 1850.



FOTO: MAURICIO DUARTE

El Palo de Mayo costeño nicaragüense, que es una fiesta popular en que se baila alrededor de un árbol, tiene definidores y exégetas que abarcan desde historiadores, antropólogos y poetas, hasta el hombre común y corriente de la calle; y sus definiciones

e interpretaciones incluyen, desde las más profundas nociones antropológicas hasta las ideas más sencillas y superficiales.

Algunos han aseverado que el origen de esta fiesta se halla en el culto al árbol y a la fecundidad, que se mani-



fiestan en la historia de la cultura de muchos pueblos en diferentes partes de la tierra. Estos ven en el tronco del árbol un símbolo fálico, y ven ovarios en las frutas que lo adornan.

Otros afirman que el baile conlleva algunas expresiones rituales religiosas

africanas. En este sentido, el reverendo Hernan Savery manifestó, en un programa televisado, que un visitante africano que presenció un Palo de Mayo en Bluefields, le aseguró que sin duda el baile contiene vestigios de la religión Shongo del Africa Occiden-

tal; vestigios atribuidos a la "memoria ancestral".

Por otra parte, hay quienes sostienen que se trata de nada más que un simple baile regional, que se ejecuta para divertirse cuando uno quiere y puede.

No importa su origen, es decir, el cómo y el cuándo de su llegada, ni el porqué, ni el significado de su baile original; la verdad objetiva es que el Palo de Mayo de la Costa Caribe de Nicaragua se baila hoy porque se bailaba en el pasado. Con esto queremos decir que los participantes en el baile de hoy no pretenden conscientemente expresar ningún mensaje de religión africana ni de ninguna otra índole.

Si determinado sabio descubriera algo de eso en algún paso o movimiento palomayero de hoy, podría ser resultado de la coincidencia, o de la "subconciencia de la raza"; pero nada conscientemente contemplado, meditado ni ejecutado como rito.

EN MI TIEMPO... ERA ALGO MUY DECENTE

Costeños de edad avanzada cuentan cómo era el Palo de Mayo en su tiempo; por ejemplo, Mr. Maxwell Atily:

Soy un hombre de 78 años de edad y le voy a dar mi experiencia, lo que sé acerca de la celebración del Palo de Mayo en mi tiempo.

Primero, para comenzar, nosotros no teníamos ni siquiera instrumentos de cuerda. Eramos un grupo y nos juntábamos y cantábamos acompañados de palmoteos mientras algunos bailaban. No teníamos instrumentos como los que tienen hoy. Lo que están haciendo con el Palo de Mayo hoy es que lo están cambiando todo.

Nosotros usábamos canciones como "Mayaya las im key". Formábamos un círculo y teníamos una llave grande, que pasábamos de mano en mano en el círculo, mientras bailaba alguien en el centro del círculo buscando la llave. En el momento de descubrir la llave en manos de alguien, esa persona tenía que entrar al centro del círculo bailando y buscar la llave que seguía pasándose de mano en mano, hasta encontrarla en manos de otra persona quien tenía que tomar su lugar en el centro del círculo, y así sucesivamente.

En el "Tu lu lu lu pass anda" arrancaban el árbol y salían hacia el centro de la ciudad, hasta encontrarse con otro grupo que había hecho lo mismo en Old Bank y venía también hacia el centro con su árbol. Así terminaba el Palo de Mayo de una noche. Así se celebraba en aquel tiempo.



FOTO: MAURICIO DUARTE

El Palo de Mayo era algo muy decente. Nada de vulgaridad. Era para gente disciplinada. Invitaban a veces a algunas personas, pero cualquier persona decente de buena conducta podía participar en el baile.

Servían refrescos, chicha de gengibre, chicha fuerte, queque de quequisque, queque de arroz, el "pinkypinky" — una bebida alcohólica suave que hacían y llamada así por el color rosado que tenía. Nada de bebidas fuertes.

Decoraban bien el palo y le ponían frutas. Después del baile repartían las frutas entre los que querían.

Durante el baile se cambiaban de parejas en una forma decente. No se agarraban unos a otros, ni cometían las vulgaridades que hacen hoy. Era un baile decente. Canciones como "Auntly Mama Gone Cahuita" y "Launch Tun Ova" no eran canciones de Palo de Mayo. Son canciones que se hicieron después.

Los únicos instrumentos eran la quijada de burro, el rallo y una lata vacía que se golpeaba para llevar el ritmo. Mr. George Taylor tocaba la quijada y mantenía esa quijada bien decorada con cintas de todos los colores.

Además de lo narrado arriba por Mr. Atily, otras personas que aún viven recuerdan una interesante versión, cuya práctica llegó hasta mediados de la década del 40.

Consistía en que cualquier día en los meses de mayo, niñas en la edad de la pubertad y la temprana adolescencia, preparaban su arbolito bien adornado

y colmado de frutas comestibles y se ponían a cantar y a bailar. Mientras sucedía esto, en el momento menos esperado, irrumpía sorpresivamente un grupo de varones de la misma edad en la fiesta, arrancando el árbol, botándolo al suelo; y todo el mundo caía a manera de piñata sobre las frutas para devorarlas.

Quizás para los que suelen ver simbolismo en todo, esta forma significaría el rapto primitivo de la mujer que, por atavismo, se manifiesta lúdicamente así.

ARRIBO DE INGLATERRA... SE HIZO CRIOLLO

Con respecto a la historia del Palo de Mayo del Caribe de Nicaragua, cualquier costeño medianamente culto está de acuerdo en que arribó de Inglaterra a estas costas directamente, o indirectamente vía Jamaica. Después de su llegada, no se quedó estático, sino que evolucionó: se hizo criollo. Fue mantenido vivo entre los creoles y jamaicanos de la Costa.

Uno de los aspectos interesantes que tomó el Palo de Mayo en su proceso de creolización, es que muchas de sus canciones se convirtieron en canciones de protesta y de denuncia en contra de los abusos, vicios e hipocresía de parte de ricos y pobres, propios y extraños.

Nadie escapaba; no se respetaban nombres. Por ejemplo, si alguien cometía una falta, no importaba de quien se trataba, en cualquier noche de ma-

Sim Saima Simaló...

yo podría escuchar su nombre y apellido en una melodía de Palo de Mayo, que denunciaba lo que fuera — desde un delito hasta una infidelidad conyugal.

Esto era tan así, que en una ocasión hasta hubo amenaza de demanda de parte de una de las familias notables de la región, en contra de un conjunto musical nativo.

En la actualidad, existen dos versiones del baile cuyos partidarios no colmulgan unos con otros, y hasta se vilipendian mutuamente. Estas versiones son: la conservadora puritana y la liberal erótica. Los partidarios conservadores tildan a los liberales de vulgares y obscenos; mientras que los liberales denuncian a los conservadores como hipócritas y santurrones.

En la versión conservadora, los participantes, bien vestidos y con mínimas partes de sus cuerpos no cubiertas por la ropa, bailan ceremoniosamente con pasos y ritmos bien medidos, sin una sonrisa, sin expresar emoción, como las piezas bien lubricadas de una máquina.

Por otro lado, en la versión liberal, hay constantes improvisaciones rítmicas, tanto en la música como en los movimientos de los participantes; hay violentas contorsiones eróticas de los cuerpos de las parejas, a veces en contacto y frotándose, a veces separados, y en todas las posiciones concebibles e inconcebibles; hay emociones y mensajes no disimulados, no esotéricos.

Esta es la versión del Palo de Mayo que inspiró al poeta masaya, Santos Cermeño, que vivió por años entre nosotros, en la Costa, a escribir:

Sim Saima Simaló...

*Todos los olores del mundo
cabén en una sola pareja...*



FOTO: MAURICIO DUARTE